



Domingo anterior a la Exaltación de la Cruz

Domingo 14º después de Pentecostés

10 de Septiembre de 2023. Año 1 Nro 6. TONO 5; EOTINA 3



Sinaxario:

Santas Mártires Menodora, Metrodora y Ninfodora; Santa Emperatriz Pulqueria

“No te avergüences, hermano, de la señal de la cruz que es fuente de valentía y de bendición, en ella somos hechos nueva creación en Cristo”. (San Juan Crisóstomo)



Santoral Semanal

Santa Venerable Teodora de Alejandría; Santo Venerable Eufrosino, el Cocinero de Alejandría; Santa Teodora de Vasta

11

Santo Hieromártir Autonomo, y los mártires Macedonio y Theodulo.

12

Consagración de la Iglesia de la Resurrección en Jerusalén (Santo Sepulcro); Santos Mártires Cornelio el Centurión y Cipriano, Obispo de Cartago; Santo Venerable Juan de Príslop; Santos Mártires de Dobrogea: Macrobio, Gordiano, Elías, Zótico, Luciano y Valeriano; Santa Mártir Ketevan, Reina de Georgia; San Ieroteo el Joven de Iviron.

13

Exaltación de la Santa y Vivificadora Cruz de Nuestro Señor y Salvador Jesús Cristo; Santo Nuevo Mártir Macario, discípulo del Patriarca Nifón de Constantinopla

14

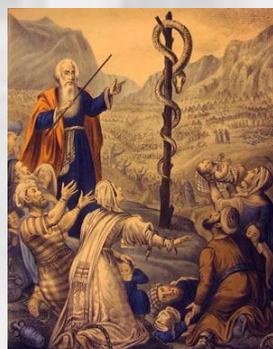
Santo Obispo José el Nuevo de Partos, Metropolitano de Banat (Timisoara); Santo Mártir Nicetas; Santo Obispo Visarion, Arzobispo de Larisa; San Simeón de Tesalónica; Santo Jerarca José de Alaverdi, Georgia; Veneración del Icono de la Madre de Dios "Novonichita".

15

Santa Gran Mártir Eufemia; Santas mártires Melitina y Ludmila; Veneración del Icono de la Madre de Dios "ayuda de los humildes".

16

Y como Moisés levantó la serpiente en el desierto, así es necesario que el Hijo del hombre sea levantado (Jn 3:14). Con esta referencia a Moisés, Jesús se refiere a un acontecimiento del Antiguo Testamento que prefiguraba lo que iba a suceder con el Señor en el Nuevo Testamento. De hecho, cuando el pueblo judío renegaba en el desierto, falto de gratitud y de amor a Dios, aparecieron serpientes que, con sus mordeduras y veneno, mataron a muchos de ellos. Pero, cuando Dios tuvo compasión de Su pueblo, ordenó a Moisés que levantara (sobre un madero) una serpiente de cobre parecida a aquellas serpientes, con la promesa que todos aquellos que miraran esta serpiente serían curados de las mordeduras de las serpientes venenosas. Todo esto es una prefiguración de la crucifixión de Cristo. Cristo fue levantado sobre el madero, llevando sobre sí mismo nuestra naturaleza, pero sin el veneno del pecado. Y todos aquellos cuyos cuerpos han sido envenenados por el pecado, y que ponen sus miradas en el Encarnado que ha sido crucificado por nosotros, reciben la promesa de ser sanados. Elevar a Jesús sobre el madero es una prefiguración de nuestra elevación como discípulos. El discípulo de Jesús, cuando mira al Señor crucificado, es bautizado en la semejanza de Su muerte y resurrección. La elevación de Jesús por nosotros sobre el madero de la cruz hiere nuestra dignidad, mientras que sus heridas afectan nuestro amor. El hecho de convertirnos de gente común en apóstoles del amor divino y evangelizadores de la entrega y del sacrificio, es curarse, de hecho, del veneno del egoísmo. El llamado de Jesús a nosotros no es una exigencia ni una obligación, sino que nace del ejemplo. La elevación de Jesús nos eleva a nosotros: Si soy levantado de la tierra, atraeré a todos a mí mismo (Jn 12:32). Era su profecía. Preguntemos a todo aquel que ama y practica la virtud, si lo hace por amor al mundo o por amor al Crucificado. Preguntemos a los monjes, a los ermitaños y a los ciudadanos: ¿por qué se comprometen con el ayuno, la oración, el servicio, la entrega y el sacrificio? ¿Por quién es todo este amor? ¿Acaso no es porque la cruz de Cristo hirió nuestro amor y nos levantó como Él fue levantado sobre ella? (Pablo Yazigi, Arzobispo de Alepo)



Tropario de la Resurrección, Tono V: Oh fieles, alabemos y adoremos al Verbo, que no tiene origen, así como el Padre y el Espíritu, y que nació de la Virgen por nuestra salvación, porque le agradó subir encarnado en la Cruz, y padecer la muerte, y levantar a los muertos por Su gloriosa Resurrección

Tropario de la Cruz, Tono I: Salva Señor, a tu pueblo, y bendice tu heredad. Concede la victoria a los cristianos ortodoxos, sobre sus adversarios. Y preserva a los que te pertenecen, por el poder de tu Cruz.

Tropario San Juan de Valaquia, Tono IV: Hoy, la Iglesia de los justos celebra espiritualmente y canta con alegría: ¡Vengan admiradores de los mártires, celebremos la conmemoración año tras año de las luchas del nuevo mártir Juan! Quien por voluntad de Dios, surge para nosotros, en la ciudad imperial de Constantino, floreció maravillosamente, y trae abundantes frutos, que bien recibe el Maestro, a través de su martirio. Ahora ruega sin cesar en el cielo, para que salve nuestras almas.

Tropario San Basilio de Ostrog, Tono IV: Desde tu juventud te has entregado por completo al Señor, permaneciendo en oración, esfuerzos y ayunos, ¡oh, padre teóforo! Has sido para tu rebaño imagen de virtudes. Por esto, viendo Dios tu bendita disposición, te coloca como pastor y buen obispo de su Iglesia. Y luego de tu dormición, conservó incorrupto tu santo cuerpo, ¡oh, San Basilio! Por eso, teniendo cercanía a Cristo Dios, ruega que salve nuestras almas.

Contaquio de la Resurrección, Tono V: Oh mi Salvador, descendiste al Hades y quebraste los portones como Todopoderoso, y resucitaste a los muertos junto contigo como Creador, y rompiste el agujón de la muerte, y redimiste a Adán de la maldición, oh Amante de los hombres. Por lo tanto Te clamamos: Sálvanos, oh Señor.

Contaquio de la Natividad de la Theotokos, Tono IV: Joaquín y Ana fueron liberados del oprobio de la esterilidad, * Adán y Eva de la corrupción de la muerte, * oh Purísima, por tu santa natividad, * la cual tu pueblo, redimido de la culpa de las ofensas, * celebra al clamarte: * La estéril da a luz a la Theotokos, * la nodriza de nuestra vida.



Lector: Salva, Señor, a Tu pueblo, y bendice a Tu heredad (Salmo 27:11). Maravilloso es Dios en Sus santos, el Dios de Israel.

Lector: Lectura de la Epístola del Santo Apóstol Pablo a los Gálatas: **Gálatas 6:11-18**

Hermanos: ¿Ven estas letras grandes? ¡Les estoy escribiendo con mi propia mano! Los que quieren imponerles la circuncisión sólo buscan quedar bien exteriormente, y evitar ser perseguidos a causa de la cruz de Cristo. Porque tampoco aquellos que se hacen circuncidar observan la Ley; sólo pretenden que ustedes se circunciden para gloriarse de eso. Yo sólo me gloriaré en la cruz de nuestro Señor Jesús Cristo, por quien el mundo está crucificado para mí, como yo lo estoy para el mundo. Estar circuncidado o no estarlo, no tiene ninguna importancia: lo que importa es ser una nueva criatura. Que todos los que practican esta norma tengan paz y misericordia, lo mismo que el Israel de Dios. Que nadie me moleste en adelante: yo llevo en mi cuerpo las cicatrices de Jesús. Hermanos, que la gracia de nuestro Señor Jesús Cristo permanezca con ustedes. Amén.



Coro: ¡Aleluya, Aleluya, Aleluya!

He exaltado al elegido de entre mi pueblo. Lo he unguido con Mi óleo santo (Sal. 89:19, 20).

Coro: ¡Aleluya, Aleluya, Aleluya!

Pues Mi mano lo auxiliará y Mi brazo lo confortará (v. 21). Aguardando aguardé al Señor y me atendió y escuchó mi súplica (Sal. 39:1).

Coro: ¡Aleluya, Aleluya, Aleluya! **Evangelio Juan 3: 13-17**

El Señor dijo: Sin embargo, nadie ha subido al Cielo sino sólo el que ha bajado del Cielo, el Hijo del Hombre. Recuerden la serpiente que Moisés hizo levantar en el desierto: así también tiene que ser levantado el Hijo del Hombre, y entonces todo el que crea en él tendrá por él vida eterna. ¡Así amó Dios al mundo! Le dio al Hijo Único, para que quien cree en él no se pierda, sino que tenga vida eterna. Dios no envió al Hijo al mundo para condenar al mundo, sino para que se salve el mundo gracias a él.

Gloria a tí Señor, Gloria a ti...

